

HALLAZGO O BÚSQUEDA DE SITIOS PALEOINDIOS: Problemas de investigación en torno a los primeros poblamientos

DONALD JACKSON* Y CÉSAR MÉNDEZ**

En Chile, como en el resto de Sudamérica, el descubrimiento de sitios Paleoindios ha ocurrido en la gran mayoría de los casos como resultado de hallazgos fortuitos. Estos han impulsado la investigación en torno a las primeras ocupaciones. Dicha situación ha definido una estrategia de estudio esencialmente inductiva, en donde primero aparecen los sitios y posteriormente los problemas de investigación. Una estrategia de este tipo presenta evidentes limitaciones, no sólo en cuanto a la incertidumbre del descubrimiento de sitios paleoindios, sino también respecto a diversos aspectos involucrados en el estudio del primer poblamiento. Como primer objetivo se propone discutir los contextos de descubrimiento de la mayoría de los sitios paleoindios en Chile y definir las limitaciones producidas a partir de ello. En el marco de esta crítica, postulamos una estrategia de investigación que privilegie un acercamiento deductivo, en donde primero se planteen los problemas, para luego buscar los sitios arqueológicos. Esto necesariamente supone la implementación de un programa de investigación previamente diseñado (segundo objetivo), que se ejemplifica con la investigación actualmente desarrollada en la provincia de Choapa.

Una revisión de las circunstancias en que se han realizado los hallazgos de los sitios paleoindios (tabla 1), atestiguan -a groso modo-, el marco teórico y metodológico, en el cual se ha desarrollado la investigación del paleoindio en Chile. La gran mayoría de los sitios descubiertos, han sido producto de hallazgos no previstos en excavaciones, que aunque sistemáticas, estaban orientadas a otros propósitos. Éstas son las circunstancias de casi la totalidad de los sitios del extremo austral del territorio, donde la presencia de

Sitio	Localización	Circunstancias hallazgo	Referencia
Tres Arroyos I	Extremo Sur	Excavación: no previsto (1983)	Massone (1987)
Pali Aike	Extremo Sur	Excavación: no previsto (1936)	Bird (1993)
Cueva de Fell	Extremo Sur	Excavación: no previsto (1936)	Bird (1936)
Cueva del Medio	Extremo Sur	Excavación: no previsto (1985)	Nami (1985-86)
Laguna Sofia 1	Extremo Sur	Excavación: dirigido (1989)	Prieto (1991)
Monte Verde	Sur de Chile	Erosión fluvial: casual (1977)	Dillehay et al. (1982)
Taguatagua 1	Centro fértil	Drenaje laguna: casual (1967)	Montané (1967)
Taguatagua 2	Centro fértil	Excavación: dirigido (1986)	Núñez et al. (1994)
Quereo	Norte semiárido	Excavación: dirigido (1973)	Montané y Bahamondes (1973)
El Membrillo	Norte semiárido	Inspección dirigida: casual (2000)	Jackson (2002)
Punta Negra	Norte árido	Inspección no dirigida: casual (2003)	Núñez (2003)

Tabla 1. Yacimientos paleoindios discutidos y circunstancias de su hallazgo.

fauna extinta asociada a instrumentos, alertó sobre la presencia de las ocupaciones tempranas. Prueba de ello, es que los primeros hallazgos en Cueva de Fell, sólo suponían la existencia de una temprana ocupación, en virtud de la presencia de presuntos restos de caballo extinto, una larga secuencia ocupacional y el registro de puntas "cola de pescado", para las cuales se desconocía -al momento- su significado crono-cultural (Bird 1993).

* Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. djackson@uchile.cl

** Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile y Área de Arqueología, Facultad de Estudios de Patrimonio Cultural, Universidad Internacional SEK. cmendezm@uchile.cl

Tales hallazgos alentaron estudios sistemáticos en los contextos tempranos de cada uno de los sitios (Emperaire *et al.* 1963, Namì 1985-86, 1987, Massone 1987). No obstante, y a pesar de las tempranas reflexiones sobre el poblamiento inicial del extremo austral (Saxon 1976), sólo las investigaciones en Tres Arroyos 1, se orientaron sistemáticamente a la búsqueda de nuevas evidencias a través de prospecciones (Massone 1997, Massone *et al.* 1998). Excepción a la forma de estos hallazgos en Patagonia, constituye el sitio de Cueva Laguna Sofia 1. En este caso un programa de prospección, permitió registrar varias cuevas próximas al Seno de Última Esperanza. En una de ellas, el descubrimiento de huesos de gran tamaño, motivó un sondeo exploratorio, verificándose la asociación cultural a fauna extinta e impulsando su estudio sistemático (Prieto 1991). Esta iniciativa y el contexto de los numerosos hallazgos paleoindios en Magallanes, han tenido continuidad a través de programas de sondeos sistemáticos en cuevas y aleros de la región (Borrero *et al.* 1991, San Román *et al.* 2000, San Román y Morello 2003).

Entre los sitios accidentalmente descubiertos, se encuentra el asentamiento de Monte Verde, localizado en el sur de Chile. En este caso, la erosión fluvial del estero Chinchihuapi, dejó al descubierto perfiles de una terraza fluvial con evidencias culturales, excepcionalmente bien preservadas, de uno de los más antiguos sitios del continente. Ello motivó estudios minuciosos y sistemáticos (Dillehay 1989, 1997), sin embargo no se realizaron programas posteriores para la búsqueda de nuevos yacimientos.

Por otra parte, el sitio paleoindio de Taguatagua 1, en Chile Central, se descubrió, también accidentalmente, al drenar artificialmente la laguna homónima, dejando expuestos restos de fauna extinta en una antigua paleoplaya. Su inspección reveló asociaciones culturales, constituyéndose un equipo interdisciplinario para su estudio intensivo (Casamiquela *et al.* 1967, Montané 1968). Los antecedentes de estas evidencias en ambientes paleolacustres y el conocimiento de antiguos hallazgos de fauna extinta en la localidad de Quereo, en la costa del Choapa, alentaron el desarrollo de un Programa Paleoindio en Chile. Las excavaciones en Quereo corroboraron la asociación entre fauna extinta y ocupaciones humanas (Montané y Bahamondes 1973). Esta situación, constituyó un hito, pues comenzaba a esbozarse una perspectiva más deductiva en la investigación. Posteriores ampliaciones de las excavaciones en el sitio de Quereo (Núñez *et al.* 1994a), así como el descubrimiento de un nuevo asentamiento en Taguatagua (Núñez *et al.* 1994b), permitieron formular un primer modelo de adaptaciones tempranas a ambientes circumlacustres de tierras bajas (Núñez *et al.* 1987). Inspecciones preliminares, considerando dicha perspectiva, han permitido registrar un nuevo sitio paleoindio próximo a la localidad de Quereo, El Membrillo (Jackson 2002), así como otros hallazgos superficiales de interés.

En el norte árido, el único sitio temprano relacionable con adaptaciones propiamente paleoindias, es el hallazgo, inserto en una prospección geológica, de una punta cola de pescado en el salar de Punta Negra; sitio que comienza recién a ser estudiado sistemáticamente (Núñez comunicación personal 2003). Este hallazgo confirma las antiguas y correctas presunciones deductivas, acerca de la posibilidad de antiguas ocupaciones en las paleoplayas del (Lynch 1986). A ello se suman nuevos hallazgos de fauna extinta en la puna, aunque en asociación puntas de proyectil triangulares (Núñez *et al.* 2002).

Esta reseña nos muestra que la gran mayoría de los sitios paleoindios en Chile han sido descubiertos bajo distintas circunstancias accidentales, las que motivaron posteriores estudios sistemáticos. Estas investigaciones, pocas veces han alentado programas regionales para la búsqueda de nuevos asentamientos que permitan conformar panoramas integrales relativos a actuar de los primeros ocupantes. Entre otras razones, ello se debe a la falta de principios predictivos en la formulación de los proyectos. Dicha situación supone una estrategia esencialmente inductiva. A partir de hallazgos fortuitos, se intervienen los contextos arqueológicos a través de metodologías estandarizadas, cuyos resultados generan la proposición de teorías *ad hoc*, las que son corroboradas con las evidencias empíricas (Figura 1a). Su mayor debilidad está en su carácter tautológico, donde subyace la idea que en los enunciados están las conclusiones. Por tanto, su carácter predictivo es muy limitado, ya que depende del hallazgo fortuito de nuevas evidencias.

Nosotros proponemos generar una estrategia de tipo deductiva en donde se parta desde problemas de investigación, ya sea originados desde el mundo de las ideas, o bien lo empírico. Preguntas específicas constituirían la base para la proposición de hipótesis, y la formulación metodologías específicas para su resolución. Estas metodologías suponen explicitar criterios de verificación y falsación, para una etapa posterior de contraste de las proposiciones con la información empírica; corroborando o refutándose nuestras proposiciones (Figura 1b). En esta estrategia, las conclusiones no están contenidas en los enunciados y, requieren por tanto, ser resultado de la necesaria contrastación. Una estrategia de este tipo tiene mayor poder explicativo en vistas de sus alcances predictivos.

En el marco de un proyecto de investigación sobre el poblamiento inicial del semiárido, hemos planteado -entre otros problemas de investigación- la búsqueda de sitios paleoindios en función de las preguntas de donde y bajo qué condiciones paleogeográficas y ambientales debiéramos esperar la presencia de este tipo de ocupaciones. Para su formulación, se siguieron proposiciones previamente planteadas (Núñez *et al.* 1987) y se consideró las siguientes variables: 1. interrelación funcional entre asentamientos, 2. disponibilidad potencial de recursos bióticos (fauna y vegetación) y abióticos (materias primas líticas), 3. variables geomorfológicas locales, 4. procesos de formación de sistemas lagunares y fluviales, 5. eventual interacción entre depositación y deflación, 6. formación de paleosuelos y otras unidades sedimentarias.

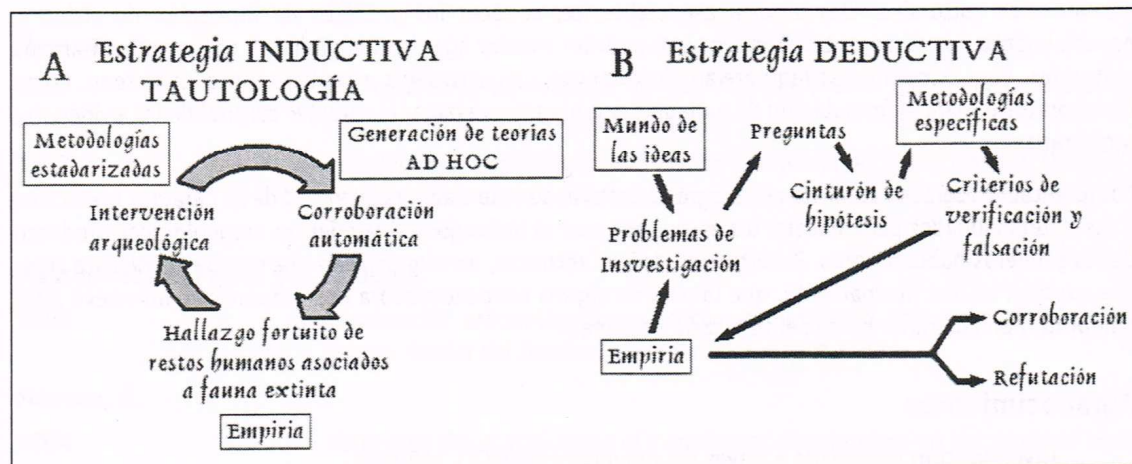


Figura 1. Estrategias de investigación utilizadas en los estudios del Paleoindio.

Esta metodología de búsqueda de sitios paleoindios está siendo actualmente aplicada en la costa de Los Vilos (prov. del Choapa) y se encuentra constituida básicamente por dos etapas: prospección superficial y sondeos estratigráficos dirigidos a lugares potenciales, según las consideraciones del diseño previamente establecido.

En consideración con los cambios paleogeográficos ocurridos en la costa de Los Vilos, se diseñó una prospección dirigida. En primer lugar, se excluyó aquellas unidades geomorfológicas de origen o afectadas por procesos holocénicos, como terrazas fluviales y toda la franja litoral comprendida entre el límite de marea alta y el talud muerto de antiguas terrazas pleistocénicas. Se excluyó también áreas afectadas por intensa intervención antrópica, como así mismo unidades geomorfológicas con visibilidad nula. Las áreas seleccionadas, correspondieron a aquellas unidades geomorfológicas de origen pleistocénico u holocénico temprano con potencial de visibilidad. Se privilegió sectores donde la deflación eólica o erosión fluvial dejaron expuestas unidades sedimentarias contemporáneas con el momento de interés. Las unidades de muestreo correspondieron a cursos fluviales que se desprenden desde el barranco de la cordillera de la costa hasta litoral, labrando cuencas y terrazas de antiguos sistemas lacustres y, dejando expuestos extensos perfiles estratigráficos. También se contempló planicies litorales (antiguas terrazas marinas) donde infrayacen sistemas de paleodunas, cuyos sectores deflacionados exponen depósitos pleistocénicos u holocénicos tempranos.

Esta estrategia de prospección ha permitido identificar un total de 24 localidades con fauna extinta, ocho de ellas en estratigrafía (Méndez *et al.* 2004), y algunas en actual evaluación. Asimismo, se identificó varias localidades, que si bien no presentaban este tipo de evidencias, si manifiestan adecuadas condiciones geomorfológicas para potenciales yacimientos tempranos, y por tanto, seleccionables para los sondeos estratigráficos.

La segunda etapa metodológica, está constituida por un programa de sondeos estratigráficos (6.25 m² cada uno), orientado sobre la base de la información recuperada durante la prospección. Se seleccionó localidades con perfiles pleistocénicos expuestos o bien sectores cuya geomorfología atestiguaba la existencia de antiguas cuencas, cursos fluviales o bien ambientes lacustres actuales que se presumían de similar condición durante el Pleistoceno. Se sondeó ocho localidades, atestiguándose sólo en una de ellas, presencia de fauna extinta redepositada. Factores de sesgo constituyeron: 1. la escasa profundidad de la mayoría de las unidades (2 m en promedio) debido al riesgo de colapso, 2. los extensos depósitos arenosos y 3. el hecho que algunas localidades lacustres actuales, mostraron que se trataba de formaciones recientes, y en ningún caso, relictos del pleistoceno.

Estas dos etapas metodológicas en la búsqueda de ocupaciones paleoindias, deben ser finalmente evaluadas a través de muestreos y excavaciones más amplias en los lugares con evidencias, para ponderar eventuales asociaciones culturales. Ello implica esencialmente, conocer los procesos de formación de sitios y, especialmente, los factores tafonómicos que podrían simular agentes antrópicos u obliterar los indicios culturales. Para estos fines se requiere adicionalmente, una estrategia actualista tanto en terreno, como de laboratorio, para la formulación de variables que permitan evaluar el carácter cultural de las evidencias registradas.

Los resultados logrados con esta estrategia deductiva, son alentadores en virtud de su carácter predictivo y sus potencialidades para modelar los escenarios para el hallazgo de yacimientos arqueológicos producto de los primeros poblamientos. Resulta más lógico, entonces, arriesgarse con una estrategia de este tipo, que esperar, tal vez eternamente, que la pala de alguna retroexcavadora nos proporcione un nuevo sitio paleoindio en cualquier parte del territorio nacional.

Agradecimientos

Investigación financiada a través del proyecto FONDECYT 1030585.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bird, J. 1993** *Viajes y arqueología en Chile austral*. Editado por J. Hyslop. Ediciones de la Universidad de Magallanes, Punta Arenas.
- Borrero L., J. Lanata y P. Cárdenas 1991** Reestudiando cuevas: nuevas excavaciones en Última Esperanza, Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia* 20:101-110.
- Casamiquela R., J. Montané y R. Santana 1968** Convivencia del hombre con el mastodonte en Chile Central. *Noticiario Mensual del Museo de Historia Natural* 132:1-6.
- Dillehay, T. 1989** *Monte Verde: A Late Pleistocene settlement in Chile. Paleoenviromental and site context*. Smithsonian Institution Press, Washington D.C.
- 1997** *Monte Verde: A Late Pleistocene settlement in Chile. Archaeological context*. Smithsonian Institution Press, Washington D.C.

Dillehay T., M. Pino, M. Davis, S. Valastro, A. Varela y R. Casamiquela

- 1982** Monte Verde: Radiocarbon dates from an early man site in South-Central Chile. *Journal of Field Archaeology* 9:547-550.

Emperaire J., A. Laming-Emperaire y H. Reichlen

- 1963** La grotte Fell et autres sites de la region volcanique de la Patagonie chilienne. *Journal de la Societé d'Americanistes* 52:167-254.

Jackson, D.

- 2002** Evaluating evidence of cultural associations of *Myloodon* in the semiarid region of Chile. En *Where the South Winds Blow*, editado por L. Miotti, M. Salemme and N. Flegenheimer, pp. 77-81. Center for the Study of the First Americans, Texas A&M University, College Station.

Lynch, T.

- 1986** Climate change and human settlement around the late-glacial Laguna de Punta Negra, northern Chile: The preliminary report. *Geoarchaeology* 1:145-162.

Massone, M.

- 1987** Los cazadores paleoindios de Tres Arroyos (Tierra del Fuego). *Anales del Instituto de la Patagonia* 17:47-60.
- 1997** Prospección arqueológica del sector comprendido entre los ríos Marazzi y Torcido, zona norte de Tierra del Fuego. *Anales del Instituto de la Patagonia* 25:123-136.

Massone M., A. Prieto y P. Cárdenas

- 1998** Prospección arqueológica en el sector de Boquerón, zona norte de Tierra del Fuego. *Anales del Instituto de la Patagonia* 26:127-134.

Méndez, C.

- 2004** Narrowing the spatial range of megafaunal distributions on the semiarid coast of Chile. *Current Research in the Pleistocene*, 21. En prensa.

Montané, J.

- 1967** Investigaciones interdisciplinarias en la ex laguna Tagua Tagua, Provincia de O'Higgins, Chile. *Revista Universitaria* 52:165-167.
- 1968** Paleo-indian remains from Laguna de Tagua Tagua, central Chile. *Science* 161:1137-1138.

Montané, J. y R. Bahamondes

- 1973** Un nuevo sitio Paleo-Indio en la Provincia de Coquimbo, Chile. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena* 15:215-222.

Nami, H.

- 1985-86** Excavación arqueológica y hallazgo de una punta de proyectil "Fell I" en la cueva del Medio, Seno de Última Esperanza, Chile. *Anales del Instituto de la Patagonia* 16:103-109.
- 1987** Cueva del Medio: Perspectivas arqueológicas para la Patagonia Austral. *Anales del Instituto de la Patagonia* 17:73-106.

Núñez L., J. Varela y R. Casamiquela

1987 Ocupación paleoindia en el centro-norte de Chile: adaptación circunlacustre en las tierras bajas. *Estudios Atacameños* 8:142-185.

Núñez L., J. Varela, R. Casamiquela y C. Villagrán

1994a Reconstrucción multidisciplinaria de la ocupación prehistórica de Quereo, Centro de Chile. *Latin American Antiquity* 5(2):99-118.

Núñez L., J. Varela, R. Casamiquela, V. Schiappacasse, H. Niemeyer y C. Villagrán

1994b Cuenca de Tagua Tagua en Chile: el ambiente del Pleistoceno y ocupaciones humanas. *Revista Chilena de Historia Natural* 67(4):503-519.

Núñez L., J. Grosjean y I. Cartagena

2002 Human occupations and climate changes in the Puna de Atacama, Chile. *Science* 298:821-824.

Prieto, A.

1991 Cazadores tempranos y tardíos en Cueva Laguna Sofía 1. *Anales del Instituto de la Patagonia* 20:75-96.

San Román, M., F. Morello y A. Prieto

2000 Cueva Los Chingues (Parque Nacional Pali Aike), Magallanes, Chile: historia natural y cultural I. *Anales del Instituto de la Patagonia* 28:125-146.

San Román, M. y F. Morello

2003 Nota sobre una excavación de sondeo en el Alero Cerro Castillo 1, Provincia de Última Esperanza, Magallanes, Chile. *Magallania* 31:139-147.

Saxon, E.

1976 La prehistoria de Fuego-Patagonia: colonización de un habitat marginal. *Anales del Instituto de la Patagonia* 7:63-73.